

Juan Marín pertenece a la generación del año 20, que ha dado valores tan efectivos como Pablo Neruda, Julio Barrenechea, Salvador Reyes, Hernán del Solar, Luis Enrique Délano. Es una generación rica, matizada, ecléctica. Impaciente de renovación, no se precipita en extremismos desorbitados; cultiva la imaginación, pero el imaginismo no la desvincula de la realidad. Es revolucionaria en cuanto hay que dar al arte forma y contenido nuevos, pero respeta los valores tradicionales y comprende que una generación no puede derogar a las anteriores, sino que concatenarse con ellas para superarlas.

Juan Marín es uno de los más fecundos y proteicos escritores de este grupo selecto. Escribe en verso y prosa con igual acierto. El cuento y la novela le rinden sus secretos. Es hombre de ciencias, médico y cirujano distinguido, y su cultura científica le da una visión más ancha y profunda de la vida y la naturaleza, enriquece su estilo, multiplica sus personajes, intensifica sus temas. Inquieto de la vida y del arte, quiere explorar todas las sendas y el mundo se abre ante su inteligente y fina sensibilidad, su sed de conocer y de sentir, en radiación de rutas innumerables. Pero este afanoso de altura y horizonte no puede conformarse con el plano superficial. Se provee de alas, salta al espacio y nos entrega *Margarita, el Aviator y el Médico*, exprimida toda de su dilatada experiencia de explorador de los espacios, los cuerpos y las almas. Luego baja a los hondos estratos de la tierra y la sociedad, y nos cuenta el negro sino de los demiurgos encadenados en túneles de piedra, arañando por vida la roca, para mover afuera los trenes del sibaritismo y las naves del placer. *Viento Negro*, es sustantiva novela social, corte quirúrgico en el cuerpo colectivo, que saca a luz deformaciones y pústulas, mientras el artista nos deleita con exactitud y amplitud de panoramas.

Y así ocurre con las treinta y tantas obras que ha entregado a la publicidad y que han sido acogidas con general aplauso.

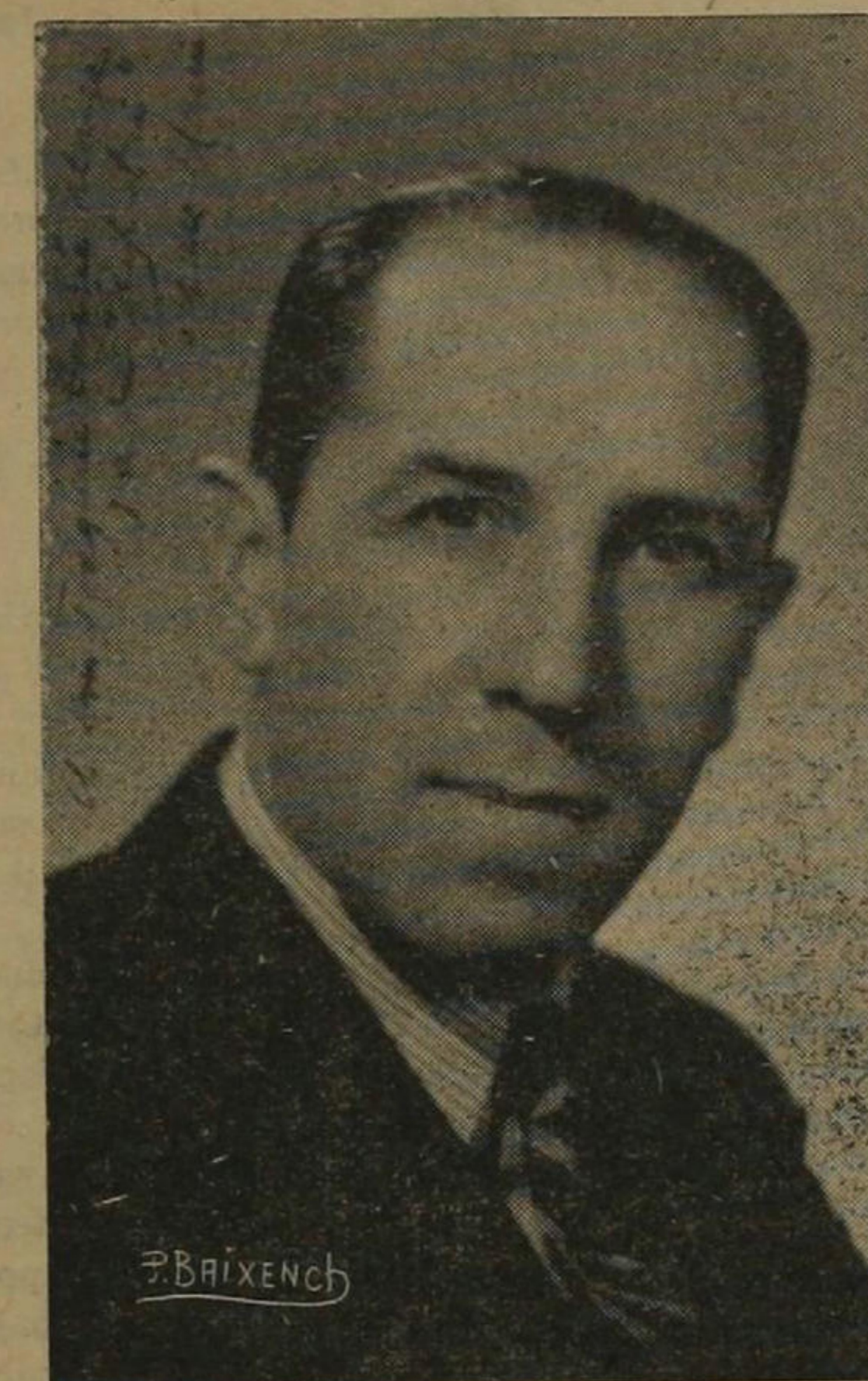
Tan rico espíritu necesitaba una visión integral del planeta, realizar una indagación personal en razas y culturas; traspasar edades y es-

de planes; fué un gran estadista, su visión abarcó todo lo futuro de su querida Costa Rica pero sin localismos ilógicos sino con la amplitud de juicio de un filósofo.

Después de haber despreciado el esfuerzo de don Roberto se han hecho muchos intentos vanos, sin contenido y nos parece que ya es hora, en los destinos de América, de que se estudie la obra de los grandes pensadores para crear la cultura de nuestro continente hispano.

La obra de don Roberto Brenes Mesén, verdadero Sarmiento para Costa Rica, puede lucir a la par de las otras, todo para mayor gloria del Maestro y satisfacción de quienes fuimos sus discípulos, admiradores y amigos.

El segundo postulado de Springfield dice: La enseñanza de las ideas democráticas ha sido "muy idealizada" como si los sueños de Jefferson y Lincoln estuvieran realizados. Esto ha sido un doble error: Produce desilusión y pérdida de fe cuando los jóvenes salidos de la escuela encuentran injusticias visibles, prejuicios y política sucia y se malogran elementos jóvenes y llenos de entusiasmos que lucharían en la gran obra de construir América. Confiesan los grandes hombres que formularon el plan de Springfield que la Democracia



Dr. Juan Marín
(1944).

pacios para comprobar las inmemoriales metamorfosis de la vida. Y se desplaza hacia la China inmovilizada en supersticiones; hacia la India, que postra su cuerpo para echar a volar su espíritu; hacia el Egipto, cultura eternizada en piedra. Va el novelista hacia arcaicas y remotas formas del hombre y la sociedad a estudiar en esas ramas laterales del árbol creciente de la vida, en esos remansos y torbellinos del curso flúido del tiempo, la clave misteriosa de la evolución, las formas que asume el impulso vital en su portentosa parábola.

es una farsa y que se engaña a los jóvenes cuando se les hace creer en la perfección de una institución que no existe aún, pues constituye apenas un anhelo.

Detengámonos ahora a estudiar lo que Brenes dice en Educación Moral y Cívica, para comprender hasta dónde había penetrado el Maestro en las causas u orígenes de los vicios de la imperfecta democracia.

Antes es necesario considerar que esto de la democracia no debe tomarse en su aspecto político eleccionario sino en el de formación de medios saturados de fraternidad humana.

Al hablar Lincoln del gobierno del pueblo dejó implícita la idea de la Demofiliocracia. Amplía su doctrina cuando agrega "Por el Pueblo", sin que este concepto pueda referirse al que se trata de impulsar ahora, "Por la Plebe", pues si tal hubiere sido su idea, deberíamos aceptar que destruía el principio de mejoramiento social, que gobernando la plebe no se puede conquistar.

Completa su doctrina al decir, "Para el Pueblo", o sea para el bien de todos. Leemos a don Roberto: "El ciudadano en quien el espíritu público prevalece sobre las sugerencias del egoísmo, etc., pensamos inmediatamente en que es propiamente ese espíritu público, forma inicial del espíritu humano, el que constituye la base filosófica de la democracia.

Juan Marín

(En *La Hora*. Santiago de Chile. Octubre 1º de 1948).

Espasa-Calpe y Claridad, las dos grandes y difíciles editoriales, difunden sendos libros de nuestro autor sobre la China, diálogo trascendental del hombre de Occidente, dueño del porvenir, y del Oriente, estremecido de inmemorial sabiduría. Tentativa prodigiosa de conciliar las culturas y las épocas, de conjugar al Oriente religioso y hierático con el Occidente dinámico y experimental, para hallar una resultante de fuerzas tangentes, un cauce en que los afluentes confundan sus aguas para fecundar los valles del mañana. La editorial EMECE de Buenos Aires nos dará pronto *Mesa de Mah Jhong*, una novela del observador en los medios cosmopolitas y febriles.

Los lectores de *La Hora*, siguen todos los domingos el itinerario de este viajero de las inquietudes. Su espíritu sutil como el aire, todo lo envuelve y ausculta, se satura de forma y substancia. Y la expresión es ágil, diáfana y flúida, pues el pródigo se da en cada latido y se rehace de fuerzas transitorias. Arde en la emoción del instante para renacer. Alimenta en sus fuentes a las imágenes aladas, para volver a llenarlas de agua de cielo.

Ahora acaba de llegar a Santiago a gozar de una breve temporada de merecido descanso que le permitirá sumergir la mirada en el azul de este cielo, aspirar el aroma de los bosques chilenos, tomar contacto con la tierra suya y nuestra, captar, en fin, esos mensajes telúricos que han de permitirle volver al desempeño de su misión diplomática con renovada energía.

En esta casa, que es suya desde que *La Hora* vió la luz pública por la primera vez, hemos estrechado su abierta mano para darle cordialmente nuestra bienvenida y para expresarle el deseo de tenerlo aquí por un largo tiempo mientras reemprende sus viajes hacia las fuentes milenarias de la cultura universal.

David PERRY
(Aladino)

En los primeros años se trata de poner las bases para crear el individuo moral que es factotum de todos los otros aspectos de la vida de relación.

Don Roberto establece, con una visión y justicia singulares: "Consecuente con la certidumbre de que el problema económico es ante todo un problema moral".

La democracia es ante todo un problema moral.

Moralidad ciudadana que notamos en descenso. Esto explica el fracaso. Los ciudadanos en función directa: gobernantes, maestros, sacerdotes, etc., han olvidado, y esto produce dolor y desconcierto, que no es sabiduría lo fundamental sino honradez, sinceridad, moral en fin.

Grandes y chicos procedemos, en un alto porcentaje inmoralmemente.

Don Roberto, conocedor profundo de esos móviles pasionales humanos y del medio, situó el problema en su verdadero lugar considerando que la democracia, o sea el gobierno justo de los hombres por ellos mismos, es un problema moral. En este aspecto de la educación, su visión es profunda y pretende atacar el mal desde sus raíces "dando a la Escuela la grandiosa misión de crear un hombre bueno, justo, moral, creando desde el primer instante